

Dos sitios San Dieguito del norte de Baja California y su “correlación” con los aspectos central y suroeste de Malcolm Rogers

*Antonio Porcayo Michelini
Centro INAH Baja California*

Introducción

A través de años de ardua investigación arqueológica relacionada con la identificación y definición del complejo Paleoindígena conocido como San Dieguito, de una antigüedad de alrededor de 8,000 años, el arqueólogo norteamericano Malcolm Rogers estableció cuatro mayores áreas geográficas de concentración que nombró como aspectos, específicamente identificados como central, oeste, sureste y suroeste, que en conjunto forman el complejo San Dieguito, entendido este como una mezcla de dos o más patrones culturales, o como el rango de extensión de una cultura y sus variaciones en este rango.

En estas áreas de concentración con una delgada zona todavía por definirse entre las cuatro, Rogers notó que esta cultura perduró lo suficiente como para permitir su evolución cultural, definida en tres subpatrones o fases, conocidas como San Dieguito I, II y III. Solamente en el aspecto central se encuentran las características de las tres fases, y en el resto están presentes sólo alguna de las dos.

En el presente documento se analizarán las características de dos de esos aspectos: el central y suroeste, que son los que se encuentran en el estado de Baja California, y se contrastará por medio de una propuesta de una nueva definición de ésta cultura y de dos sitios ubicados en cada uno de esos aspectos, si efectivamente corresponden a las características planteadas por Malcolm Rogers, teniendo en cuenta que cómo precursor dejó muy en claro que todavía la definición de los mismos estaba por precisarse con mayores estudios, sobre todo en Baja California, México.

El complejo San Dieguito

La cultura y/o complejo San Dieguito comienza con el descubrimiento por parte del arqueólogo norteamericano Malcolm Rogers, la primera mitad del siglo XX, del sitio Harris, ubicado en las orillas del Río San Dieguito en el condado de San Diego, California. Posteriores estudios fueron mostrando la gran extensión que tiene éste complejo, pues prácticamente abarca los estados de California, Nevada y Arizona, en Estados Unidos, y Baja California y Sonora en México.

La ubicación de los sitios San Dieguito en antiguas orillas de playas fósiles, ahora pertenecientes a vastos desiertos, o cuencas parcialmente secas, han dejado en evidencia que estos corresponden a circunstancias climáticas muy distintas a las actuales, por lo que ésta es la

primera y más importante característica de los sitios San Dieguito. Estos sitios al parecer están asociados con el comienzo de un periodo muy húmedo conocido como Anathermal o Pluvial, que sigue al término de la época del Pleistoceno hace alrededor de 11 000 años.

La segunda característica más importante de los sitios San Dieguito son sus artefactos, entre los que se encuentran cuchillos finamente trabajados, puntas de proyectil con formas foliáceas, excéntricos como los crecénticos, en alusión a la forma de luna creciente, todos con una talla bifacial muy bien lograda, y en el caso de los raspadores, muy abundantes en cuanto a variedades, una talla a veces bifacial, pero la mayor parte de las veces monofacial, que en todos los casos cubre la totalidad de la parte dorsal de los artefactos, entre los que destacan los raspadores de domo en alusión también a su forma.

Todos estos artefactos tiene formas que no se repetirán en los periodos posteriores, ni en los complejos contemporáneos costeros y, por ejemplo, los artefactos de molienda casi siempre están ausentes, o no corresponden a las ocupaciones San Dieguito, pues es importante mencionar aquí, que varios de estos sitios tienen ocupaciones posteriores, como el sitio Harris en California, e Ignacio Zaragoza en Baja California, que por eso dificultan en mucho su identificación cultural y temporal, sobre todo a un nivel de estudios de superficie.

A lo largo del siglo XX varios investigadores (Campbell et al. 1937; Hayden 1956, 1976; Rogers 1939, 1958; Wallace 1962; Warren y DeCosta 1964; entre otros), fueron definiendo a partir de su ubicación geológica, geográfica, estratigráfica, y de ciertas características químicas de los artefactos de ésta época como la pátina, el barniz del desierto, y el pavimento del desierto, a la cultura San Dieguito. El desarrollo de ésta cultura a un nivel diacrónico y sincrónico fue dividido por Malcolm Rogers en tres fases, conocidas como San Dieguito I, II y III, que están localizadas en centros o aspectos donde evolucionó, conocidos como el aspecto sureste, suroeste, oeste y central.

Durante años recientes las investigaciones no han sido tan abundantes como en un principio, y salvo algunos arqueólogos norteamericanos como el Dr. Claude Warren, Richard Carrico, Ted Cooley, William Eckhardt, Tim Gross, Dennis Gallegos, John Cook, Brian Smith, Paul Ezell, y Andrew Pignolo, y en nuestro caso el que aquí suscribe y la Arqlga. Cristina García del Centro INAH Sonora, estamos tratando desde una perspectiva binacional definir éste complejo y su evolución cultural en la zona, visitando en conjunto los sitios y viendo los materiales arqueológicos más representativos, como por ejemplo, los pertenecientes al sitio Harris, los del Lago Mojave, y por supuesto, el sitio Ignacio Zaragoza y Cerro Colorado en Baja California, todo esto con el fin de definir con precisión a ésta cultura, más allá de las actuales fronteras.

Características de los aspectos

Como ya se mencionó, Malcolm Rogers estableció cuatro mayores áreas de concentración del complejo San Dieguito que nombró como aspectos, específicamente identificados como central, oeste, sureste y suroeste, que en conjunto forman el complejo San Dieguito, sin embargo, Rogers dejó en claro que para su momento, el nombrarlos por regiones tenía la finalidad de darle la mayor cobertura a los rasgos que había encontrado, hasta que en futuras exploraciones se pudieran establecer nuevos centros de esta cultura o sus límites reales.

Para él el concepto de aspecto era más estático que el de fase. También se mantenía escéptico de que las tres fases sucedieran de manera simultánea en los diferentes aspectos, ya que las variaciones climáticas variaban en mucho entre cada una de las áreas de los aspectos.

En su momento se sabía que solamente en el aspecto central estaban presentes las tres fases. En el aspecto sureste las fases I y II; en el suroeste las fases II y III. Debido a que tenía un conocimiento incompleto del aspecto oeste, él pensaba que había evidencia como para pensar que estaban presentes las tres fases.

Características del aspecto central

En la fase I de este aspecto los artefactos no siguen un patrón en cuanto a forma, y son sumamente escasos como resultado de la naturaleza efímera y largas distancias entre los campamentos, además de que estos se hacen con cualquier material a la mano. Los artefactos San Dieguito de esta fase no se encuentran asociados con materiales posteriores o tardíos, excepto en raras ocasiones.

Los sitios de esta fase se ubicaron sobre terrazas, mesas y áreas donde el pavimento del desierto fue desplazado para construir círculos para dormir de varias formas, así como senderos rituales o geoglifos. Todas las características se encontraron en suelos fósiles, que son evidencia de un clima muy distinto al actual.

Para el momento de la fase II por primera vez se encuentran evidencias de sitios San Dieguito asociados con lagos fósiles y en antiguos flujos de arroyos. Los artefactos muestran una técnica de lasqueo más refinada. Existe más diversidad en los tipos de artefactos que en la fase anterior como para permitir su clasificación, y la distribución de los artefactos también es mayor. No se sabe con certeza si la gente de esta fase utilizó los círculos y senderos de la fase anterior. En el caso de la pátina que presentan los artefactos, tanto los de las fases I y II lo presentan, y por lo mismo no es una característica diagnóstica. Los artefactos, sin embargo, están hechos con materiales seleccionados de mejor calidad y los yacimientos están cercanos a los asentamientos.

Para la fase III la principal característica es que aparece el lasqueo por presión como resultado de una invención independiente o aculturación. A un nivel estratigráfico, es difícil separar los artefactos de las fases II y III, salvo por la nueva técnica de lasqueo. Por primera vez los sandieguitos usan una variedad mayor de materia prima para elaborar sus artefactos, como el jaspe, la calcedonia, y se empieza a comerciar y a utilizar la obsidiana. Es también notable que muchas formas de artefactos bifaciales de la primera fase, se siguen haciendo, pero con un incremento considerable en el refinamiento en forma y técnica de lasqueo.

Características del aspecto suroeste en Baja California

Para Malcolm Rogers era evidente que las fronteras actuales entre México y Estados Unidos no tenían significado o repercusión alguna en cuanto a la distribución de los antiguos rasgos y sitios San Dieguito (Figura 1). En el aspecto suroeste, solamente están presentes las fases II y III, las cuales en el área de San Diego son representativas, mientras que conforme una avanza hacia el sur en Baja California es más tenue esta presencia.

Con los hallazgos de su momento y con la poca arqueología que se había llevado a cabo en Baja California entonces, no era sino hasta el área de Laguna Chapala que esas dos fases estaban nuevamente representadas. Para entonces se ignoraba la existencia de sitios intermedios como Ignacio Zaragoza y Cerro Colorado.

De manera general se puede decir que la fase I no se ha encontrado. En la fase II al parecer hay un movimiento migratorio de los de sandieguitos que habitaban en el desierto del Colorado. Los sitios de este momento se encuentran en el interior de las sierras, en valles



Figura 1. Aspectos San Dieguito en Baja California.

intermontanos, asentados en mesas y orillas que circundan estos valles, aunque en el caso del sitio Harris en San Diego se encuentran aledaños a las riberas de ríos y arroyos. Desgraciadamente por estar cubiertos por sedimentos, otra de sus características tanto en la Baja como en la Alta California es que se encuentran en terrenos utilizados actualmente para el cultivo. También para este momento se encuentran sitios en algunas mesas costeras aledañas al océano Pacífico en desembocaduras de ríos como el sitio el Descanso de Baja California.

En sí se puede decir que ocupan para este momento distintos entornos, a diferencia de la fase I y el aspecto central. Su característica principal es que empiezan a inventarse nuevos artefactos, y se empieza a desarrollar una técnica de lasqueo más avanzada. En los sitios costeros es frecuente encontrar mezclados artefactos San Dieguitos con materiales posteriores o de otras culturas.

Una de las conclusiones de Malcolm Rogers es que la fase II coexistió con los últimos estadios de la fase Pluvial o Anatermal, siendo que los sitios de este momento se encuentran a mayor altitud. La gente de la fase III al terminar la fase Anatermal, con un severo incremento en la temperatura, se vio forzada a mover sus campamentos a tierras más bajas en busca de estar cada vez más cerca del agua. Durante esta fase comienza un éxodo al interior de las montañas en busca de manantiales.

En cuanto a las herramientas se refiere, básicamente estas están fabricadas con felsita, y entre las fases II y III es difícil establecer diferencias. Lo que hizo Malcolm Rogers fue agrupar



Figura 2. Ubicación de los sitios Ignacio Zaragoza y Cerro Colorado.

los artefactos por pátina como un primer criterio de clasificación, mientras que las puntas de proyectil, los crecénticos y cuchillos bifaciales alargados menciona que son únicos o típicos de la fase III.

La gente dedicada a la elaboración de las herramientas en la fase III comienza a experimentar con materiales como la cuarcita y el cuarzo, sin embargo, ninguno de estos materiales es tan adecuado para la elaboración de herramientas por presión como lo es la felsita. En Baja California donde la felsita no es tan abundante, se obtenía principalmente de depósitos de antiguos ríos, sin embargo, en el caso del sitio Ignacio Zaragoza, existe un yacimiento muy próximo al sitio en un pequeño cerro.

En el aspecto suroeste no existen ni se han encontrado los círculos para dormir, los senderos rituales, ni los corrales de piedra.

Los sitios Cerro Colorado e Ignacio Zaragoza

Cerro Colorado se encuentra ubicado al oeste de la ciudad de Mexicali, aproximadamente a 40 km, y al norte de la autopista Tijuana-Mexicali, antes de ascender La Rumorosa, a sólo 1 km de la línea fronteriza con Estados Unidos (Figura 2). El sitio está conformado por una cantidad considerable de talleres localizados, sobre todo en la parte oeste y norte del cerro, donde hay varios afloramientos de ágata, misma que utilizaron sus antiguos pobladores para la

elaboración de sus artefactos.

El cerro está rodeado de una zona sumamente árida donde existen varias dunas formadas por el acarreo constante de arena por los vientos. Hacia el norte y oeste del sitio se encuentran restos de un gran arroyo fósil, y en los alrededores del cerro también hay evidencias de la ya desaparecida Laguna Cahuilla y de la Laguna Salada.

Al este del sitio en pleno desierto se encuentra el bosque de madera petrificada, donde Malcolm Rogers registró como un sitio (LC-61), a una extensa concentración de artefactos San Dieguito, así como corrales que él atribuía al aspecto central, perteneciente a la fase I, sin embargo, el sitio Cerro Colorado, con sus artefactos, no fue registrado por Malcolm Rogers.

El sitio es muy conocido por la belleza del ágata existente ahí, y algunos arqueólogos norteamericanos han hecho referencia al mismo, pues al norte del Cerro Colorado, en Estados Unidos, existen más sitios San Dieguito en un cerro similar ubicado al oeste del Salton Sea, conocido como la Rainbow Rock Quarry, en alusión al ágata ahí existente que usaron los sandieguitos para elaborar sus herramientas.

Los trabajos arqueológicos por parte del Centro INAH Baja California hasta el momento han consistido en su registro oficial en el 2005, y en la recolección de materiales ubicados sobre las múltiples terracerías que cruzan el cerro pertenecientes a polleros y traficantes de fruta ilegal que entra a México proveniente de Estados Unidos. En este año, sin embargo, se pretende realizar un registro detallado de los talleres que lo conforman y realizar un mapeo de todo el cerro.

De los materiales líticos recolectados y observados en el sitio se desprende el hecho de que pertenecen a una ocupación San Dieguito, aunque en comparación con el sitio Ignacio Zaragoza, estos tienen características muy particulares que los diferencian.

El poblado del Ejido Ignacio Zaragoza se encuentra en el km. 63+517 de la carretera federal Ensenada-Tecate. A 500 m al este del poblado se encuentra el sitio sobre una pequeña loma, conformado por una muy alta concentración de artefactos líticos tallados de un antiguo campamento habitacional y de trabajo, ubicado a una altura de entre 553 a 558 m sobre nivel del mar.

El valle donde está ubicado el sitio Ignacio Zaragoza se formó con suelos de aluvión durante el Cuaternario, y sus primeros pobladores se asentaron en un afloramiento de granito, rodeado casi en su totalidad en la actualidad por estos suelos, lo que nos sugiere que lo más seguro es que el valle estuvo inundado casi todo el año, que tenía una cantidad considerable de agua accesible, y que el sitio por lo mismo estaba parcialmente rodeado de agua. Esta considerable cantidad de agua pudo ser producto de mejores condiciones climáticas que las actuales en la zona, pues en el presente el valle solamente se inunda parcialmente en época de lluvias.

En los alrededores el valle está rodeado por formaciones de rocas metamórficas entre las que sobresale el esquisto, y existen también afloramientos de rocas metavolcánicas de donde se abastecían de la materia prima conocida como felsita para hacer sus herramientas, que es una roca ígnea ácida o intermedia, de grano fino y uniforme, que forma diques y filones tanto en las rocas encajantes como en la masa plutónica.

La vegetación del área objeto de estudio es de tipo chaparral que siempre ha sido identificado como la vegetación predominante en la zona y clima mediterráneo del noroeste de Baja California, ocupando la mayor parte de la provincia florística californiana.

Como parte de las investigaciones que se vienen llevando a cabo desde noviembre de 2004 en el Ejido Ignacio Zaragoza, se realizó una recolección sistemática de los materiales de

superficie y se llevaron a cabo una serie de sondeos o excavaciones efectuadas entre mayo y junio de 2005.

Los materiales encontrados en el sitio consistieron en su mayor parte en artefactos de lítica, aunque también se obtuvieron huesos de animales durante las excavaciones. Tras ser clasificados se encontró que los pertenecientes al complejo San Dieguito estaban conformados por los siguientes tipos de artefactos: esferas, excéntrico, puntas de proyectil, cuchillos, buriles y perforadores, raspadores, tajadores, multiuso, percutores, y un pulidor, siendo los más abundantes como en todo sitio San Dieguito las puntas de proyectil, los cuchillos y los raspadores.

Entre todos estos tipos de artefactos se encontraron en total 52 variantes, que es un número considerable que deja en evidencia el alto grado de especialización de los grupos San Dieguito, y de éstas 52 variantes 20 son únicas del sitio Zaragoza. En cuanto a la ocupación tardía se tienen solamente 30 variantes entre puntas de proyectil, cuchillos, lascas trabajadas, raspadores, tajadores, *choppers*, percutores, manos de molienda y metates.

Malcolm Rogers registró varios sitios San Dieguito en el aspecto suroeste de Baja California, sin embargo, todos estaban ubicados en la costa. El sitio Ignacio Zaragoza no fue registrado por él.

Hacia una definición de la cultura San Dieguito

A partir de los trabajos realizados en el Ejido Ignacio Zaragoza, de lo observado en sus materiales y los del Cerro Colorado, así como en materiales más tardíos de todo el estado de Baja California, museos y colecciones de California en los Estados Unidos, propongo definir al complejo San Dieguito por medio de sus artefactos líticos, a una conducta que se caracteriza por el apego a una técnica de manufactura específica y a la repetición sistemática de formas de artefactos líticos a partir de prototipos generalizados; pero con innovaciones o variantes de estos prototipos en cada uno de los sitios, que van tornando las actividades productivas y de consumo cada vez más complejas y especializadas que en su origen, quizás como respuesta al medio ambiente imperante en sus antiguos entornos, ubicados entre los actuales estados de Baja California, Sonora, California, Nevada y Arizona. Dicha conducta se dio hace alrededor de 8,000 años de antigüedad, como se ha documentado en los sitios San Dieguito fechados, y no se repetirá en los siguientes u otros grupos humanos, por lo menos en el caso de Baja California, de manera tan deliberada y compleja.

La fase I se caracterizaría por la experimentación y definición de la técnica de manufactura empleada y diseño de los prototipos que después se repetirán sistemáticamente y perfeccionarán en las fases II y III. A partir de la siguiente definición es como se pueden entender mejor los aspectos de Malcolm Rogers, y aquellos cambios, diferencias y semejanzas entre los materiales San Dieguito, y materiales de periodos más tardíos.

Su correlación con los aspectos de Malcolm Rogers

El sitio Cerro Colorado está ubicado en lo que sería el aspecto central. Cómo se observó en los materiales líticos, y tal como lo notó Malcolm Rogers, los artefactos no siguen un patrón en cuanto a forma, sin embargo, en el sitio los materiales son sumamente abundantes, hechos con ágata seleccionada de manera cuidadosa, utilizándose principalmente aquella de color blanco.

El sitio por estar en la ladera media, alta y rodeada de antiguos lagos y en antiguos flujos



Figura 3. Artefactos San Dieguito I del sitio Cerro Colorado, municipio de Mexicali.

de arroyos, se ubicó ahí en circunstancias climáticas muy distintas que las actuales. Muchos de estos artefactos presentan una pátina muy marcada debido a la exposición milenaria.

La técnica empleada para la manufactura de los artefactos fue básicamente la percusión, y los bifaciales son escasos, por lo que muy probablemente Cerro Colorado pertenece a la fase I del aspecto central. Como se mencionó, la fase I se caracterizaría por la experimentación y definición de la técnica de manufactura empleada y diseño de los prototipos, pues no existe todavía un patrón en cuanto a formas o prototipos a seguir, que en Cerro Colorado es sumamente evidente (Figura 3).

El sitio Ignacio Zaragoza está ubicado en lo que sería el aspecto suroeste de Malcolm Rogers. El sitio se encuentra en un valle intermontano, y en él es sumamente evidente la invención de nuevos artefactos con una técnica de lasqueo más avanzada. Como en los sitios costeros, Ignacio Zaragoza presenta materiales de un ocupación ya datada por ^{14}C de entre el 300 y el 800 d.C., muy diferenciable de la San Dieguito.

Efectivamente el material únicamente utilizado por los sandieguitos fue la felsita.

Aunque en el sitio no se encontró ningún crecéntico, si hay un excéntrico, cuchillos bifaciales y por supuesto puntas de proyectil, por lo que es muy probable que Zaragoza corresponda a la fase III de la cultura San Dieguito.

Es en Ignacio Zaragoza donde el apego a una específica técnica de manufactura y a la repetición sistemática de formas de artefactos líticos, a partir de prototipos generalizados, pero con innovaciones en cuanto a estos prototipos en cada uno de los sitios, que van tornando las actividades productivas y de consumo cada vez más complejas y especializadas que en su origen,

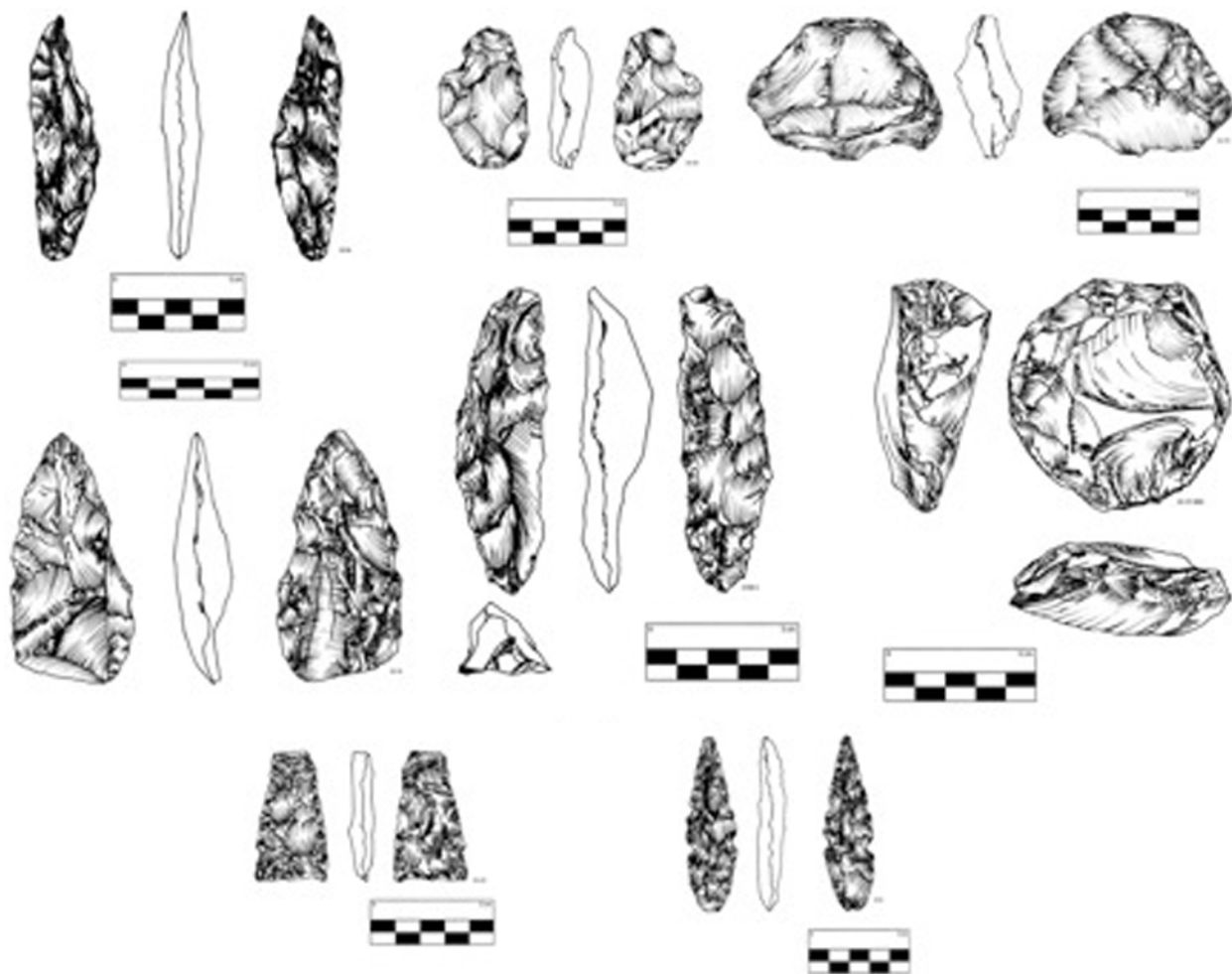


Figura 4. Artefactos San Dieguito II y III del sitio Ignacio Zaragoza, municipio de Ensenada.

es sumamente evidente (Figura 4).

En el sitio no se encontraron restos de estructura alguna, y como se mencionó hay una reocupación tardía en el asentamiento donde tampoco existen evidencias de estructuras.

Reflexiones sobre las propuestas de Malcolm Rogers

Es muy interesante notar que a pesar de las décadas que han pasado después de la muerte del arqueólogo norteamericano Malcolm Rogers, con los recientes hallazgos hechos en Baja California se reafirma que efectivamente los aspectos definidos por él para el estudio de la cultura San Dieguito, siguen vigentes y se ven reflejados en la realidad.

Años de campo en la Alta y Baja California lo llevaron a conocer el desarrollo de esta cultura como casi nadie hasta ahora lo tiene, sin embargo, todavía quedan muchas problemáticas en torno a lo San Dieguito por resolverse.

Pese a que los aspecto geográficos si tienen parangón en la realidad, anteriormente todavía era muy vago el entender desde el punto de vista del complejo San Dieguito, cómo en los artefactos de piedra se venían dando los cambios entre cada fase.

Desde el punto de vista arquitectónico, también hace falta definir con precisión si los

círculos para dormir, los corrales y los senderos rituales realmente pertenecieron a los sandieguitos, pues en el norte del estado de Baja California, casi siempre estos elementos están asociados a ocupaciones más tardías.

Pero aún más importante es tratar de definir, por lo menos en Baja California, cómo los sandieguitos llegaron a circunscribirse en determinadas áreas; cómo afectaron en cada fase los cambios climáticos el desarrollo de dicha cultura, y hasta dónde y por qué tuvo límites su expansión y permanencia en estas tierras baja californianas.

Bibliografía

- Campbell, Elizabeth W. Crozer, William H. Campbell, Ernst Antevs, Charles Avery Amsden, Joseph A. Barbieri y Francis D. Bode
1937 *The archeology of Pleistocene Lake Mohave*, Southwest Museum Papers No. 11, Los Angeles.
- Hayden, Julian D.
1956 “Notes on the archaeology of the central coast of Sonora”, *The Kiva* 21(3&4):19-23.
1976 “La arqueología en la Sierra de Pinacate, Sonora, México”, en *Sonora: antropología del desierto*, Beatriz Braniff Cornejo and Richard Stephen Felger, eds., pp. 281-304, Instituto Nacional de Antropología e Historia Colección Científica 27, México.
- Rogers, Malcolm J.
1939 *Early lithic industries of the lower basin of the Colorado River and adjacent desert areas*, San Diego Museum Papers 3.
1958 “San Dieguito implements from the terraces of the Rincon-Pantano and Rillito drainage system”, *The Kiva* 24(1):1-23.
- Wallace, William J.
1962 “Prehistoric cultural development in the southern Californian deserts”, *American Antiquity* 28:172-180.
- Warren, Claude N. y John DeCosta
1964 “Dating Lake Mojave artifacts and beaches”, *American Antiquity* 30(2):206-209.